

Las familias enseñan amor

Preparación para la sesión

Abran en la página 162,
Familia + Fe

Lean la sección **Consideremos esto**. ¿Qué pensamientos o reacciones tienen a la pregunta?

En este capítulo, cubrirán los siguientes objetivos:

- Valorar que las familias nos enseñan a cuidarnos, respetarnos y ayudarnos mutuamente
- Reconocer la importancia de María como la Madre de Dios y también nuestra Madre
- Relacionar las palabras que Isabel usó para saludar a María con el Ave María
- Identificar a la familia católica como la Iglesia doméstica, donde experimentamos amor y aprendemos sobre Dios y a orar y vivir como católicos

Padres, consideren esto: *La familia es el lugar donde primero aprendemos que somos amados y donde aprendemos cómo se ama. El Catecismo de la Iglesia Católica lo expresa de la siguiente forma: “El hogar es así la primera escuela de vida cristiana” (CIC 1657). La familia da forma a una imagen primaria de Dios en los niños. Lo hace fielmente cuando refleja la vida y el amor de Dios en el amor perfecto que fluye entre las tres Personas Divinas de la Santísima Trinidad. Su hijo aprende esto de ustedes cuando muestran una relación amorosa que resulta en el bienestar físico, emocional y espiritual de su hijo.*

Lean las otras secciones de la página Familia + Fe.

- *Sus hijos aprendieron.* Destaca algo del contenido de la Sagrada Escritura y la Sagrada Tradición en el capítulo.
- *Los niños de esta edad.* Les ayuda a entender cómo su niño procesa y aprende los conceptos del capítulo a este nivel de desarrollo.



Cantemos Esta canción conecta los temas de las sesiones y se puede descargar desde vivosencristo.osv.com.

- Guíame, Señor

INVITACIÓN: Encontrarse con Dios en su Palabra

Abran en la página 146,
Las familias enseñan amor

Después de reunir los materiales que se necesitan, encuentren un lugar tranquilo para estar con su hijo. Este es un tiempo sagrado —un momento en que van a estar presentes para sí mismos y para el Señor. Es posible que deseen prender una vela a medida que comienzan.



Oremos Inviten a su hijo a hacer la Señal de la Cruz. Lean en voz alta el salmo del libro. Ayuden a su hijo a responder.

Expliquen que nuestra familia es uno de los primeros dones de Dios para nosotros. La familia se encarga de todas nuestras necesidades. Más importante aún, nos ayuda a vivir como el Pueblo de Dios. Pero también tenemos otra familia.

Digan: Escuchemos este relato sobre Jesús.



Guíen a su hijo en el Rito de la Preparación para la Palabra de Dios que aprendieron en la Sesión introductoria.

- Proclamen la Sagrada Escritura que está en la página.
- Guarden algunos momentos de silencio.
- Pregunten: ¿Qué oíste a Dios decirte hoy?

Inviten a su hijo a responder y también compartan lo que oyeron ustedes.

Ahora, miren la cajita de *¿Qué piensas?*

Digan: Jesús nos ayuda a comprender que nuestra familia pertenece a una familia más grande que llamamos Iglesia. Aprender a amarnos los unos a los otros en nuestra familia nos ayuda a aprender a amar a otras personas en el mundo. Dios usa a nuestra familia para enseñarnos lecciones muy importantes.

Inviten a su hijo a responder a las preguntas. Pregunten qué más piensa acerca de la vida y el amor de Dios y cómo Él los comparte con nosotros.

DESCUBRE: Aprender la verdad de Dios

Abran en la página 148,
Un modelo para
nuestra familia

Lean la pregunta en voz alta. Pregunten a su hijo cómo sabe que su familia lo cuida. ¿Cómo su familia puede mostrar más cuidado los unos con los otros? (Escuchen las respuestas de su hijo. Los podría sorprender). Asegúrense de hablar acerca de cuán importante es que los miembros de la familia pasen tiempo juntos.

Encuentren las Palabras católicas **Visitación** y **María**. Pidan a su hijo que lea las definiciones en voz alta y que luego escriba las palabras y las definiciones en tarjetas aparte.



Proclamen el relato de la Sagrada Escritura. Pregunten a su hijo lo que la Sagrada Escritura dice acerca de cómo se sentían María e Isabel. *(felices de estar juntas, agradecidas por las bendiciones de Dios, maravilladas por los cambios que estaban ocurriendo en sus vidas)*



Lean las instrucciones para la actividad con la estrellita dorada y luego ayuden a su hijo a completar la actividad.

Hablen acerca de la ilustración. La respuesta que María le dio a Isabel se llama *Magnificat*. Tal vez quiera rezar el *Magnificat* (*Compendio del CIC*, Apéndice, pp. 191-192) o cantar alguna de las muchas canciones que nuestra Iglesia ha dedicado a María.

Abran en la página 150,
La madre más grande

Lean en voz alta el párrafo y la pregunta que le sigue.



Completen la oración. Si necesitan ayuda, vayan a la página 642 para encontrar el Ave María. Recen juntos la oración.

Actividad

Lean en voz alta las instrucciones para la actividad de Comparte tu fe. Pidan a su hijo que, de entre los ejemplos que mencionaron al principio de la lección, escriba acerca de una de las maneras en que los miembros de su familia se cuidan unos a otros.

Abran en la página 152,
La Iglesia del hogar

Lean juntos los primeros tres párrafos.

Pregunten a su hijo cuáles miembros de su familia le enseñaron acerca de las reglas de seguridad y cómo cuidar de las mascotas.

Lean el cuarto párrafo en voz alta.

Pregunten: ¿Qué cosa has aprendido acerca de la Iglesia católica en nuestra familia?

Pidan a su hijo que encuentre las Palabras católicas **Iglesia doméstica**. Lean la definición en voz alta. Escriban las Palabras católicas en un lado de una tarjeta y su definición en el otro lado.

Abran en la página 154,
Comunidades de amor

Lean los primeros dos párrafos en voz alta.

Pregunten a su hijo qué piensa que significa *autoridad*. Refuercen que *autoridad* significa el derecho o el poder para hacer cumplir reglas o dar órdenes. Noten que el poder de tomar decisiones se basa en la responsabilidad por el bien de todos.

Expliquen que las familias son parte de la Iglesia.



Lean las instrucciones para la actividad con la estrellita dorada y luego completen la actividad.

Lean en voz alta la sección “Dios ama a todos”.

Pregunten: ¿Por qué a veces es difícil obedecer a alguien que tiene la responsabilidad de cuidarte? ¿Qué puedes hacer para superar esa dificultad?

VIVE: Vivir nuestra fe

Abran en la página 156,
Nuestra vida católica

Lean la pregunta en voz alta.

Recuerden a su hijo que respeto es honrar a Dios y a otras personas.



Lean las instrucciones de la cajita verde en voz alta y luego completen la actividad.

Abran en la página 158,
Gente de fe

Lean el párrafo acerca del Beato Luis y la Beata María.

- Compartan sus reacciones a la información.
- Hablen acerca de algunas maneras en que los miembros de su familia pueden ayudarse mutuamente a ser Santos. (p. ej. señalar lo mejor de cada uno de ustedes)

Actividad

Lean las instrucciones para la actividad de Vive tu fe. En una hoja de papel aparte, ayuden a su hijo a nombrar cuatro o cinco escenas que cuenten su historia. Al otro lado del papel, ayúdenlo a dividir la hoja en el número de casillas necesarias para contar su historia. Dirijan a su hijo para que termine la tira cómica.

Padres, consideren esto: La más pura verdad que Dios comparte con nosotros en las primeras páginas de la Sagrada Escritura es que Él es nuestro creador y nosotros somos su creación. Cuando escuchamos a personas decir “¿Qué tiene que ver la fe con mi vida?”, esto es en efecto un testimonio de lo mucho que nos podemos alejar de la verdad de que Dios nos ha creado para relacionarnos con Él y con los demás. Nuestras familias son sagradas por dos razones; en nuestra familia experimentamos el amor de Dios hacia nosotros a través de unos y otros y en nuestra familia somos formados en palabra y acción para presentar a Cristo al mundo. Cuando ustedes pierdan esto de vista en medio de los vaivenes de la vida cotidiana, rueguen por la gracia de recordar y ver. Oren las palabras de la Sagrada Escritura: “Mis ojos estarán abiertos y mis oídos atentos” (2 Crónicas 7, 15) y noten la diferencia.

Abran en la página 162,
Familia + Fe terminando
con la sección Oremos

Padres, consideren esto: Es importante formar a nuestros hijos en la lengua común de la oración. Les animamos a rezar el Ave María (ver la página 642) durante su oración de la noche esta semana.